

De la Leyenda Negra al Culto Artiguista

IV

Los homenajes oficiales tributados a Artigas en 1856 por el gobierno de Pereira, no suponen que desde aquel momento se hubiese formado en el país un concepto nuevo acerca del personaje. Las opiniones y juicios favorables vertidos en esa ocasión reflejaban el parecer de una minoría compuesta por personas que no pertenecían a lo que se consideraba entonces como a la clase ilustrada. Entre los escritores modestos que asumieron en esta época la defensa de Artigas debemos recordar en primer término a José Pedro Pintos, redactor de "La Nación", quien al refutar en 1856 algunas apreciaciones de "La Tribuna" de Buenos Aires, que había calificado a los soldados artiguistas de "pillaje con galones", atribuyó a este diario "un empeño sistemado en denigrar la memoria del general Artigas, faltando a la verdad histórica, y atribuyendo a ese ilustre libertador hechos odiosos y tendencias reaccionarias sobre la independencia de las antiguas provincias del Río de la Plata." El mismo escritor se lamentaba en 1857 del desconocimiento en que se vivía sobre el pasado del país, de la ignorancia de los escolares sobre aspectos fundamentales de nuestra historia. "Nadie ha escrito aún —expresaba Pintos— la vida de Artigas, y no es posible decir que la falta de documentos ha sido la causa, porque muchos que lo habían conocido y acompañado en sus campañas, vivieron después de su expatriación, algunos viven aún."

Pintos reunió elementos para escribir esa vida de Artigas, aspiración que no pudo cumplir por su muerte prematura; en su estudio biográfico sobre Oribe publicado en 1859 se refiere en distintos pasajes, no siempre con precisión, al jefe oriental. Cita el discurso pronunciado por Artigas en el congreso de abril de 1813 de cuyo contenido deduce cuál debió ser el sentido del movimiento revolucionario de 1811. "No han determinado aún los hombres de aquella época que viven todavía, de qué modo entendieron la libertad los hijos de este país; —expresa— no sabemos si luchaban en favor de los derechos del hombre con las doctrinas de Voltaire y de Rousseau, porque nada han pensado aún para la historia los actores del brillante drama que nos ocupa; pero debemos creer que Artigas entendía así la libertad, cuando le vieron convocar a los pueblos que iba a libertar, reunir en congreso a sus diputados, y hablarles como a una Nación soberana."

La opinión de Mitre en 1859

En ese mismo año 1859 el Gral. Bartolomé Mitre dió a la estampa su "Historia de Belgrano", en cuyo prólogo explicó cómo había desistido de continuar el estudio biográfico sobre Artigas iniciado en 1841, para escribir la vida de Belgrano que originariamente se propusiera tratar el Dr. Andrés Lammas. En la "Galería de celebridades argentinas", había publicado Mitre en 1857 su primer ensayo biográfico de Belgrano en el que aludía de manera incidental a Artigas, cuya vida consideraba entonces como la de uno de los exponentes del mal. En el prólogo de la "Galería" Mitre incluye a Artigas, a quien llama "Atila del caudillaje", entre los hombres notables en la historia de la revolución, pero por su capacidad destructiva, junto a Ramírez, López, Quiroga, Aldao e Ibarra. Figura prominente del partido unitario, Ministro del Gobierno de Alsina que regía los destinos de la Provincia de Buenos Aires segregada de la confederación, jefe de sus ejércitos en lucha contra Urquiza, Mitre al escribir la historia de Belgrano y de la revolución adaptó los sucesos y los hombres que debía estudiar como historiador al carácter de los acontecimientos contemporáneos de los que era actor.

Al interrumpir la vida de Belgrano para ponerse al frente de los ejércitos que iban a combatir contra Urquiza en los campos de Cepeda, el biógrafo se consideraba un continuador del personaje por el biografiado, otrora en lucha contra el caudillaje personificado en Artigas y sus secuaces.

Así, en el "Corolario" de la "Historia del General Belgrano", Sarmiento señalaba en 1859 que el autor de la obra era el mismo general que iba "a contener la última tentativa de gobierno vitalicio, y arrancar de la frente de los pueblos la vergonzosa Givise que Artigas solo impuso a sus chusmas de campesinos alzados."

La opinión sobre Artigas vertida por Mitre en la segunda edición de su famosa historia no podía pues, responder ya a los estudios y juicios recogidos durante su juventud, sino a la manera como enfocaba la vida de

Belgrano. En 1859 Artigas se le aparecía a Mitre como "el caudillo del bandalaje y de la federación semi-bárbara" o como "la personificación genuina de los instintos brutales de las multitudes", "el representante del movimiento semibárbaro de las masas emancipadoras." "Esta federación, —dice Mitre refiriéndose a la organizada por el caudillo oriental—, sin más base que la fuerza, y sin más círculo que el de los instintos comunes de las masas agitadas, no era en realidad sino una liga de mandones, dueños de vidas y haciendas, que explotaban las aspiraciones de las multitudes; sometidas más o menos estas mismas a la dominación despótica y absoluta de Artigas, según era menor la distancia a que se hallaban del adar del nuevo Atila."

Los estudios de Isidoro de María

En 1860 Isidoro de María publicó en Guayaquichú su "Vida del Brigadier General José Gervasio Artigas, fundador de la nacionalidad oriental", primer ensayo biográfico que se daba a conocer sobre el personaje.

Después de una actuación periodística que inició en planos modestos siendo casi un niño y prolongó al frente de la dirección de "El Constitucional" hasta 1846, de María se había radicado en Entre Ríos donde permaneció alejado de nuestras luchas políticas, ejerciendo el cargo de Vice Cónsul del Uruguay.

El 30 de julio de 1859 de María escribió al presidente Pereira para exteriorizarle su anhelo de regresar al país a fin de continuar los estudios históricos que durante aquel tiempo había realizado, así como para efectuar la publicación de algunos de esos trabajos. En una época en que los estudios nacionales provocaban interés sólo por excepción entre algunos espíritus cultos, resulta muy meritorio el esfuerzo por acopiar noticias y documentos realizados sin alardes por Isidoro de María, del cual nos informa en la referida carta al Presidente Pereira.

"En el retiro en que vivo en este país, expresaba de María al presidente Pereira, buscando la tranquilidad del espíritu, me he dedicado tiempo há a tomar datos, hacer apuntaciones, reunir documentos y consultas referentes a publicaciones y manuscritos inéditos que había adquirido en esa desde el año 1831, y que he, continuado obteniendo y ar-

glando aquí, para la Historia de la República."

"Con ellos, con apuntes que conservaba de hombres competentes de nuestra revolución, que me proporcionaron cuando escribí las cartas— del Amigo del País, yo y con mis propios recuerdos he logrado á fuerza de trabajo y de paciencia formar una especie de Ensayo Histórico de la República desde los tiempos primitivos hasta el año 1851, con el propósito de adelantarlo hasta donde lo permita mi salud, ajeno á todo espíritu de partido."

"Tengo además, otros trabajos curiosos y estadísticos de la República, así como una colección de Tratados, y apuntes biográficos de hombres notables de nuestro país, empezando por el Jeneral Artigas, que conservo la esperanza de poder completar, el día que me sea dado volver a mi Patria, y merecer el Gobierno el permiso de para consultar algunos documentos del Archivo."

"Por humilde é imperfecto que sea este trabajo fruto de larga tarea y de un estudio concienzudo de nuestras cosas y de nuestros hombres, creo que podrán ser talvez de alguna utilidad porque la juventud Oriental; de luz, de ejemplo, y de gloria también para los venideros."

"Hecho por pura afición para el conocimiento de mis hijos, y en memoria de mi querida Patria no dudo se disculparían los defectos de que pueda adolecer."

"En este concepto, estoy Sr.Excmo., en el proyecto de emprender su publicación, pero como ella sería larga y costosa, necesitaria impetrar la protección del Gobierno de la República para efectuarla."

"Podría empezarla aquí, por la circunstancia de tener imprenta, pero mi deseo es verificarlo en Montevideo, en el seno de esa Patria natal que hé querido tanto, y que no puedo recordar sin emoción, ya fuese haciendo una publicación suelta, o ya fundando un Diario expresamente para este objeto, con una biblioteca especial."

"No sé si habría algún inconveniente en ello, y si podría contar en tal caso, con la protección del Gobierno. En esta duda, he creído de mi deber, consultar primeramente á V. E. por medio de esta carta, que me tomo la libertad de dirigirla, confiando en que V. E. se dignará recibirla con bondad y disculpar el paso que me permito dar con ella."

Poco después realizó de María su propó-

sito de dar a los hechos más importantes de la vida de Artigas. La publicación de este ensayo, así como los honores decretados por el gobierno de Pereira, tenían mucho de homenaje familiar a la figura de Artigas, a quien de María ligó por doble parentesco político las páginas del folleto que recogieron la visión de conjunto sobre la vida de Artigas, que al decir del autor "refleja la vida de los dolores de la primera época de la revolución", se entre-mezclan las referencias exactas con los datos aun imprecisos, información documental con noticias y datos transmitidos por actores y contemporáneos, narrado todo sin pretensión, con espíritu de cronista y elevado espíritu de justificación particular inter-rés las referencias los últimos años de Artigas propiamente de María por José María Artigas, esas aquellas que tratan el gran drama que en llegó a encontrarse en su menaje era tan pobre —dice— la canilla de pájaro con un envoltorio de bombilla para el mate. Los domingos solía alquilar un par de su ropa raída a los industriales para a cambio de maíz, mandioca y mandioca de esta última para endulzar con que cebaba el mate a falta de azúcar. El folleto encontró eco favorable en la prensa de Montevideo. "Las tres columnas que sobre el titulado Artigas, han divulgado y siguen por los escritores de Buenos Aires, sonadas con la verdad de los hechos en ese folleto", expresaba "La República" al sugerir al gobierno que la publicación que se narraba "la parte menos conocida de la historia nacional", fuese difundida en escuelas del país.

La aparición del prospecto sobre la obra del Dr. Nascimbene, que debía titularse "Historia de América Meridional, antes colonias españolas", significó un anuncio de que la época de Artigas tan mal conocida ampliamente estudiada por el autor tomo tercero, simple

Nota Extra para MARCHA
JUAN DEL DEVOTO

anuncio en verdad, puesto que esta obra nunca llegó a editarse. Según resulta del detallado prospecto, Nascimbene había llegado a reunir una completa información sobre Artigas, de quien no tenía una opinión muy favorable a juzgar por algunas expresiones del proyecto mencionado que circuló entre nosotros, al tiempo también que se difundían por la prensa las escuetas referencias sobre Artigas consignadas en los "Apuntes Históricos" de Larrañaga y Guerra publicados en 1861. La publicación de esta narración cronológica aportó dos opiniones relacionadas con Artigas que revestían para aquel momento singular importancia. Al concretar un juicio sobre cuáles habían sido los propósitos del caudillo en 1813, expresan los cronistas mencionados: "Artigas nunca quiso reconocer absoluta dependencia; exigía ser reconocido y considerado como jefe Supremo de los Orientales y que sus tropas fuesen reputadas de Ejército unido y confederado. En una palabra, sostuvo la independencia y unión de esta Banda con las demás Provincias, según la Constitución de los Norte-Americanos", opinión que contrastaba con la generalizada entonces acerca de las ideas políticas del caudillo oriental. Larrañaga y Guerra formulan, además, una observación ajustada a la verdad cuando se refieren a los juicios divulgados acerca de Artigas. "Se han escrito sobre Artigas, dicen, cosas que horrorizan, tratando de desacreditarlo por meras anécdotas, pero no se puede dudar que este caudillo, ecónomo del papel y aislado en el particular consejo de su mente, es extraordinario y original en todos respectos."

Acertaban estos cronistas cuando atribuían al hecho de que Artigas hubiera sido "ecónomo del papel", reservado, rehacio en ensayar la defensa o la explicación de sus actos, la causa por la cual prosperasen sobre su vida juicios y opiniones tan condenatorias. La crónica, el ensayo de interpretación histórica impregnado de sentido político, la obra literaria con descripciones del ambiente rioplatense, habían sido escritas hasta entonces, salvo excepciones, por los representantes de una clase que se consideraba heredera de la tradición de Mayo, que aborrecía la memoria de los caudillos, la que podría reivindicada solamente cuando las multitudes que en otro tiempo habían formado las "montoneras", volviesen a predominar en el escenario político.

Entre tanto la "leyenda negra" fue reforzada en 1861 al publicarse la "Historia Argentina" por Luis L. Domínguez, obra desde entonces vastamente difundida en los centros de enseñanza del Uruguay en los que se utilizó como texto de consulta hasta fines del siglo pasado. Cavia, Miller y Mitre fueron las fuentes en que se informó el autor para escribir las páginas dedicadas a la época de Artigas, sobre la que trazó un cuadro de tonos sombríos. "Su habitación, dice, era una carreta, su comida un pedazo de carne cortado del asador. En estos hábitos se había criado desde su juventud, y no le gustaban ni podía adoptar otros."

"Siendo joven, —agrega— se escapó de la casa de su padre, que era un honrrado hacendado, y se dedicó al contrabando que en el siglo pasado se hacía por las fronteras portuguesas. Los grupos de merodeadores entre quienes vivía, se llamaban montones, y de allí viene el nombre de montoneros, con que se designaban las masas de caballería que lo seguía. El Virrey Olaguer lo sacó de aquella vida para hacerlo oficial del Cuerpo de Blandengues, destinado a la guarda de la frontera; empleo que Artigas desempeñó muy bien, como que nadie mejor que él conocía los lugares de refugio y los puntos débiles de sus antiguos camaradas. En esa situación lo encontró la revolución; y a las calidades adquiridas en esas dos fases de su vida —de bandolero y de guarda costa— debió el prestigio que tuvo después sobre los gauchos, nombre que no cuadra bien a todo hombre de campo sino a aquellos que no tienen hogar, ni apego al trabajo, que viven siempre sobre el caballo y que toman su bien donde lo encuentran. Artigas, taciturno, silencioso, era mirado por ellos como ser de naturaleza superior. Su legislación era absoluta y sencilla; su dódigo penal estaba reducido al cepo de lazo, y a la decapitación a cuchillo. Su Consejero de estado, era D. Manuel Barreiro, y su Secretario un fraile apóstata llamado Monterroso, hombre de alma atravesada, pero que sabía poner bien una nota o redactar una proclama salpicada con las palabras de libertad, independencia y derechos. Este era, naturalmente, el hombre de principios que había en el campamento del famoso Don Pepe; la República del Norte era el bello ideal de su política; y la Constitución de Massachusetts, la más digna de imitarse como la más democrática de la confederación americana."

Juicios sobre Artigas formulados en las Cámaras de 1862

Las páginas dispersas escritas en bilingüe literario por Pedro P. Bermúdez y por José Pedro Pintos; la modesta biografía publicada por Isidoro de María no eran bastantes para modificar una opinión arraigada entre la clase ilustrada, para destruir la leyenda tradicional cuyos asertos eran ratificados cada vez que los escritores de renombre se refirían a la persona y a la época de Artigas. En vano podían extenderse decretos ordenando homenajes oficiales o proyectarse leyes que dispusieran la erección de un monumento, como ocurrió en 1862. Esos homenajes oficiales no eran el resultado de una revisión histórica documentada y seria. Tampoco era más documentada la historia que sobre Artigas habían narrado algunos cronistas apasionados, los viajeros desaprensivos o escritores militantes como Sarmiento, Mitre y Domínguez. El antiartiguismo no era en 1860 la resultante de una labor científica, el saldo que pudiera haber arrojado una investigación serena, sino una posición política en la misma forma en que el artiguismo era un sentimiento instintivo que anidaba en las capas populares del Río de la Plata y que revivía entre nosotros cada vez que alguien se proponía exaltar los fundamentos de la nacionalidad. Así se explica que, salvo excepciones, los mismos que proponían homenajes a Artigas en 1862 desconocieran los rasgos fundamentales de su vida. Varios documentos oficiales de esta época expresan que Artigas había muerto el 13 de setiembre de 1848. En el "Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes" de la novena legislatura que corresponde al gobierno de Berro, el lector encontrará, alternando con la discusión de los variados temas que se ofrecen a la labor legislativa, las arengas histórico-patrióticas que solía pronunciar en sala el anciano constituyente de 1830 D. Tomás Diego, que junto con el Frbro. Lázaro Gadea revivían en aquella Cámara la tradición de la patria vieja. Si a través de la palabra de D. Tomás Diego el relato histórico no resulta siempre coherente, en cambio aparece diáfano el sentimiento patriótico y tradicionalista que inspiraba al anciano que las pronunciaba.

(Continuará)

MANZANARES

COOPERANDO EN EL ABARATAMIENTO de la VIDA

REBAJANDO LOS ARTICULOS SUS 41 CASAS. — SOLICITE LISTA DE PRECIOS

RECUERDE NUESTRAS GRANDES MARCAS:

Aceite "Manzanares" Tipo Marsella, litro... \$ 1.20
Aceite TRIANA (Excelentísima combinación)
Aceite MARICARMEN (Gran marca)
En latas de 2 y 5 litros.
De nuestras modernas refineries directamente al público. Siempre frescos.

JABON "MANZANARES"

BARRA \$ 0.13

CAJA DE 10 BARRAS \$ 1.25

ELABORADO CON SUB-PRODUCTOS DE ACEITE. — SUAVE, ESPUMOSO Y MAYOR RENDIMIENTO

CONSERVAS.

ATUN, Español y Francés 200 grs. * 0.55
SARDINAS, en aceite y tomate
SARDINAS, latas de 1/2 litro, en aceite y tomate.
Españolas - Americanas
SARDINAS, en latas de 1/2 litro, en aceite y tomate.
ANCHOSAS, en sal y Filete
BERBERECHOS, ALMEJAS, CALAMARES, COSTAS, CANGREJOS, CAMARONES, ACEITUNAS, lo mejor de Andalucía. ADAS gran surtido.
EN LATAS DE TODOS TAMAÑOS.
AZUCAR, blanca refinada, los mejores.
ARROZ, "Manzanares" y los mejores.
FOROTOS, Pallares recién.
LENTIJONES, de 7 m/m de Chile.
PIMENTON, de Murcia.

ARVEJA

Las Superiores \$ 0.28
FRIGONAL

NUESTROS ARTICULOS SON DE PRIMERA CALIDAD:

DULCE Membrillo rosado, paq. gde. \$ 0.40
YERBA Super-extra "Manzanares" kilo * 0.55
YERBA Super-extra "Manzanares" Barriquito * 3.10
GARBANZOS, Fuente Saucó kilo * 0.65
POROTOS Blancos Chilenos (muy tiernos) k. * 0.37
SEMOLA, Especialísima kilo * 0.35
HARINA, blanca de día kilo * 0.18
Y en lindas bolsitas Familiares de 5 kilos.
CAFE "Manzanares" el mejor kilo * 2.90
TE "RICHMOND" exija esta afamada marca.
Envasado en paquetes de 1, 1/2, 1/4 kilo, los 100 grs. * 0.70
TOMATE al natural, lata de 1 kilo * 0.60
PULPA de Tomate "Manzanares" calidad extra lata de 1 kilo \$ 0.68; y de 1/2 kilo * 0.42
POMIDORO "MANZANARES", extra-triple concentrado, lata 200 grs. \$ 0.26; y de 100 gramos kilo * 0.13
JABON COCO Blanco. Tipo Español kilo * 1.35

FIDEOS SUPER EXTRA "MANZANARES" UNA NOVEDAD EN LA INDUSTRIA POR SU MODERNA ELABORACION. ENVASE DE MEDIO KILO \$ 0.30

HUEVOS Doc. \$ 0.60

TELEFONO DE PEDIDOS:

53115 *

MANZANARES S. A.

LOS PEDIDOS CONTRA - REEMBOLSO, ENCOMIENDA Y CARGA, SON DESPACHADOS EN EL DIA